TEXTOS

del mensaje del excelentísimo señor Presidente al hacerse cargo del Poder

● *Reconozco a la Iglesia Católica como una Sociedad perfecta, con fines y medios propios. El Estado, lejos de guardar prevenciones contra la acción de la Iglesia en prosecución de sus nobles fines, acogerá el aporte que ella puede y debe dar a la promoción del bien común.*

● *Esta consagración implica graves compromisos hacia las generaciones pasadas, presentes y futuras.*

Me compromete hacia las generaciones pasadas, por cuanto debo respetar, conservar y robustecer los valores espirituales sobre la dignidad humana, la libertad y el derecho de cada hombre al desarrollo pleno de su personalidad, que esas generaciones establecieron como sólido fundamento de nuestra vida republicana.

Me compromete hacia las generaciones presentes, porque debo agotar todo esfuerzo para satisfacer su inaplazable aspiración de contar con condiciones de vida que hagan reales, y no ilusorios, todos aquellos valores que heredaron del pasado.

Me compromete hacia las generaciones venideras, ya que gobernar es, en gran parte, resolver hoy las necesidades de mañana. Nuestros hijos no deben pagar, con angustia y lágrimas, la imprevisión del presente.

● *No vacilaremos en cumplir la función social que, según la filosofía social cristiana, corresponde al Estado realizar interviniendo en los procesos económicos, como lo declara el Papa Juan XXIII, con apego al respeto de los derechos de los demás, siempre que por esos derechos no se entienda privilegios de grupo que retarden o imposibiliten la realización del bien común*

● *La revolución social que auspiciamos, buscará, en primer lugar, educar al hombre, y lo lanzará luego a crear los bienes y servicios necesarios para que el hombre viva dignamente. Por eso el segundo requisito de la revolución o transformación que estamos impulsando en Costa Rica es un gran esfuerzo productivo. Esto quiere decir que debemos todos ponernos a trabajar, apoyados los unos en los otros, combinando la iniciativa privada, que por sí sola puede alcanzar muy poco, con la acción colectiva, ya sea coordinada por convenios de carácter particular o bien integrada por la directa participación del Estado.*

● *En esta etapa nos acogeremos, sin rubor, al ofrecimiento de cooperación financiera y de experiencia técnica que nos hacen los Estados Unidos de Norteamérica.*

● *Recogeremos con dignidad los medios que la Alianza para el Progreso ponga en nuestras manos, comprometiéndonos a que esos recursos no beneficien únicamente a unos pocos círculos privilegiados, sino a todos los costarricenses y, en mayor grado, a quien se encuentre en mayor necesidad.*

● *Llevad a vuestras tierras, ilustres Representantes de Gobiernos y pueblos amigos, la noticia de que en el centro de este continente hay un pueblo que hoy, a través de mi modesta persona y en calidad de su Primer Mandatario, ha jurado ser libre y ser amo de sus destinos.*

Decid que triunfará en su empeño porque a su lado está el Dios de la justicia y del amor.

ORLICH, NUEVO PRESIDENTE

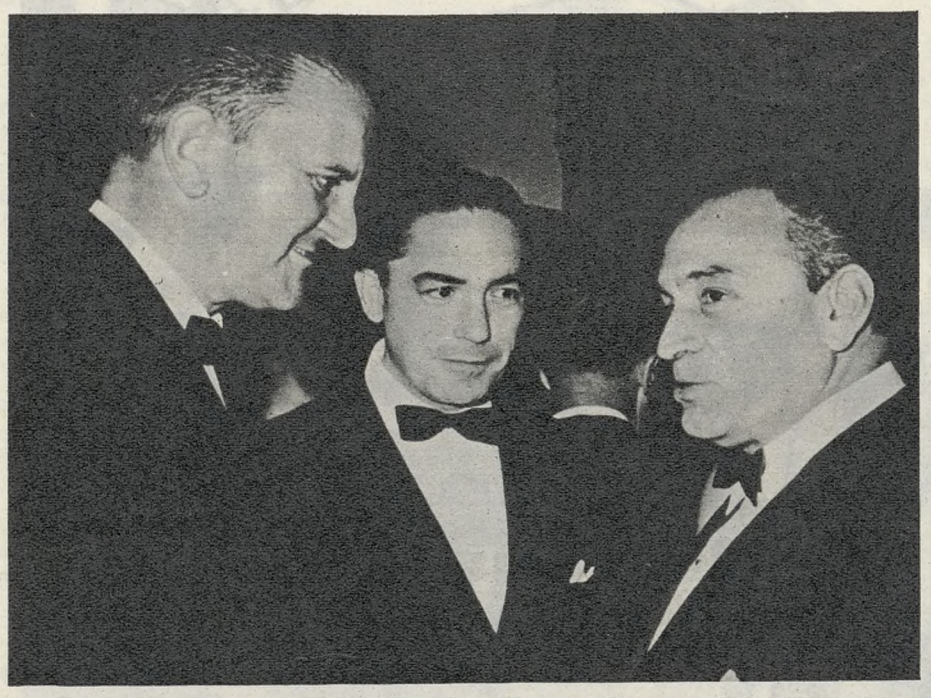
El Ministro español de Asuntos Exteriores, invitado de honor en la transmisión de poderes

Excelentísimo señor don Francisco J. Orlich

Para asistir a la toma de posesión del nuevo Presidente de Costa Rica, excelentísimo señor don Francisco J. Orlich Bolmarich, ha sido especialmente invitado el Ministro español de Asuntos Exteriores don Fernando María Castiella, al que acompañaban su esposa doña Sol Quijano de Castiella; el Director general de Régimen Interior del Ministerio don Germán Burriel, y el jefe del Gabinete técnico don Gabriel Cañadas; el Director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, y el Subdirector, don Pedro Salvador.

Al llegar al aeropuerto de San José los miembros de la Misión extraordinaria española fueron saludados por el Ministro de Asuntos Exteriores de Costa Rica; por el señor Quirós, designado ministro de la Presidencia, que ostentaba la representación personal del doctor Orlich; por el Encargado de Negocios de España, señor González Mesa, y por los miembros del séquito costarricense adscrito al señor Castiella, figurando también en la recepción de bienvenida destacados representantes de la Casa de España, Cámara Española de Comercio, Instituto Costarricense de Cultura Hispánica, Órdenes religiosas y otras personalidades, así como los señores Pozuelo y Urbina, que fueron embajadores en Madrid.

Varios equipos especiales de la radiodifusión entrevistaron al Ministro español, entablándose un diálogo muy cordial en el que ha sido subrayada de manera especial la amistosa actitud de España hacia Costa Rica al enviar esta Misión extraordinaria. En el aeropuerto se había congregado numeroso público, que aclamó al señor Castiella y a sus acompañantes. Posteriormente, el Presidente electo, doctor Orlich, ofreció una comida al Ministro español y a los miembros de la Misión como significada deferencia, ya que el programa de los actos oficiales no se iniciaría hasta el día siguiente en que el señor Castiella hizo entrega de sus cartas credenciales al Pre-



El Ministro español don Fernando María Castiella y el Director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón, conversando con el Secretario general del APRA, don Ramiro Prialé, en la recepción que el Gobierno saliente ofreció a las Misiones extranjeras en el Ministerio de Relaciones Exteriores (*Foto Artavia*)

DE COSTA RICA

sidente saliente doctor Echandi, visitando después la basílica de los Ángeles, donde oró ante la imagen de la Patrona de Costa Rica. También visitó el señor Castiella la ciudad de Cartago, antigua capital de la época española.

Durante la recepción que el Ministro costarricense de Relaciones Exteriores ofreció en honor de las Delegaciones extranjeras, el Ministro español departió cordialmente con el Presidente saliente doctor Echandi, con varios miembros de su gobierno y con el Nuncio de Su Santidad, sosteniendo también un amplio cambio de impresiones con los secretarios generales de la O. E. A. y de la O. D. E. C. A., , señores Mora y Zeledón.

A las ocho de la mañana del día 8 de mayo dieron comienzo las ceremonias de transmisión del poder presidencial, ante un público de más de 15.000 personas, actos que se prolongaron hasta las tres y media de la tarde. La presentación de las Delegaciones extranjeras se realizó con especial solemnidad, haciendo la entrada cada Delegación precedida de su bandera. Al aparecer la Misión española, el señor Castiella, a petición del locutor, dirigió por los micrófonos un emotivo saludo al pueblo costarricense, que fue acogido con una gran ovación.

El Presidente Orlich juró su cargo a las doce y pronunció un importante discurso en el que expuso el programa político que desarrollará durante su mandato de 1962 a 1966, subrayando el carácter anticomunista del nuevo Gobierno y su firme decisión de acometer las reformas económico-sociales que se inspiran en los textos pontificios. También proclamó su adhesión al programa *Alianza para el progreso*, que beneficiará directamente a las clases más necesitadas. Terminado el discurso presidencial, el Arzobispo de San José ofició un *Te Deum* y a continuación desfilaron ante la tribuna, durante dos horas, los alumnos de los colegios oficiales y privados. Varios grupos

Los miembros de la misión española, presididos por el señor Castiella, entran al recinto en que iba a tener lugar la transmisión de poderes (*Foto Gómez Calvo*)

El excelentísimo señor don Mario Echandi, Presidente saliente de Costa Rica, recibe al Ministro español de Asuntos Exteriores en el acto de presentación de credenciales

DECLARACIONES DEL MINISTRO ESPAÑOL

De las manifestaciones que el Ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, hizo en Costa Rica, recogemos estos párrafos por su especial significación:

● En este primer reencuentro mío con Hispanoamérica, al cabo de largos años, me complace extraordinariamente que mi visita sea a Costa Rica. Un español no sabría jamás distinguir en su afecto a ningún país hispanoamericano. Todos son para nosotros iguales en nuestro corazón. Pero quiero decir que en España sentimos una especial admiración y un orgullo fraternal por esta pequeña Costa Rica, cuya tradición de pacífico civismo y de equilibrio político y social constituye un alto ejemplo de madurez y serenidad.

● En el terreno de la colaboración entre nuestros dos países hay un tema al que me gustaría referirme por creer que tiene una gran importancia para el futuro. Hablo del Tratado de Doble Nacionalidad, aún en vías de realización. Yo espero que pronto puedan ser superadas las cuestiones pendientes y este Tratado venga a añadirse a los otros seis que España tiene ya firmados con Bolivia, Chile, Guatemala, Nicaragua, Paraguay y Perú, y que son la expresión jurídica de un hecho humano fundamental: la identidad radical de nuestros pueblos.

● En el interior, España enfrenta en este momento un gran Plan de Desarrollo cuya realización esperamos que ponga a nuestro país en un pie de progreso que exigen el espíritu de justicia y las necesidades del tiempo en que vivimos. Asistimos ahora a un verdadero despertar material de España y todos nuestros objetivos —e incluso nuestros problemas— están determinados por este impulso hacia la elevación del nivel de vida de los españoles. Tenemos una gran fe en nuestro futuro, justamente porque es mucho lo que tenemos que hacer y que lograr. No estamos defendiendo antiguas posiciones sino conquistando las nuevas: de aquí viene nuestra convicción y nuestra esperanza.

● Entendemos que Hispanoamérica atraviesa una época trascendental de su historia. Una época en la que hacen crisis ciertas fórmulas políticas y ciertas instituciones, al mismo tiempo que una enorme explosión demográfica pone de manifiesto problemas de desarrollo y defectos estructurales que requieren una urgente solución. Creemos que en este momento es necesaria una mentalidad lúcida y renovadora que se desprenda del lastre de las ideas que hayan probado estar fuera de su tiempo y de las posibilidades de eficacia. Y al lado de la clarividencia es necesario un gran sentido de responsabilidad de las clases dirigentes en cuya mano está el resolver los problemas planteados sin que venga a apoderarse de las soluciones la violencia de una revolución.

● España, ante los problemas de Hispanoamérica, sólo puede ofrecer su fraternal interés y su estrecha solidaridad; pero no quiere de ningún modo emitir juicios o adoptar actitudes concretas sobre cuestiones específicas, porque su regla de oro es la de no injerencia en los asuntos propios de los países hermanos. Aspiramos a que nuestras relaciones con cada uno de estos países estén basadas en lo permanente de nuestra identidad y no en lo accesorio de tal o cuál régimen político. Ésta ha sido nuestra línea de conducta y ésta pretendemos que siga siendo.

El señor Castiella en un momento de su discurso en el Instituto Costarricense de Cultura Hispánica

En la Casa de España, el señor Castiella con los Ministros del nuevo Gobierno, de origen hispano, que se adhirieron espontáneamente al homenaje que le ofreció la colonia española. De izquierda a derecha, el Ministro de Gobernación, don Fernando Goicoechea; el Ministro de Salubridad, don Máximo Terán; el Ministro español; el Ministro de la Presidencia, don Mario Quirós; la señora de Castiella y la de González de Mesa

Aparece en esta foto el Ministro de Asuntos Exteriores, señor Castiella, en la Sala de Sesiones de la Casa de España rodeado de las directivas de esta entidad y de la Cámara Oficial Española de Comercio. (*Foto Artavia*)

de estudiantes llevaban, con la bandera nacional, grandes banderas españolas.

Por la tarde, el señor Castiella presidió la inauguración de los nuevos locales del Instituto Costarricense de Cultura Hispánica, a la que asistieron todos los ex presidentes de esta Institución, entre ellos el doctor Bonilla, vicepresidente saliente de la República. La amplia sala se hallaba llena de selecto público. El director del Instituto, doctor Marín Cañas, pronunció un vibrante discurso exaltando los altos valores morales que España representa, al que contestó con unas palabras de gratitud el Ministro español, que fue largamente aplaudido.

En la Casa de España, con la asistencia del Presidente de la Cámara Legislativa y de los nuevos Ministros de la Presidencia, Salud Pública, Industrias y Gobernación, la colonia española de Costa Rica organizó una recepción en honor de la Misión extraordinaria de la Madre Patria. Las amplias salas estaban rebosantes de público. El Presidente de nuestra Cámara de Comercio ofreció el homenaje al señor Castiella en sentidas y elocuentes palabras, contestándole el Ministro español con un discurso en el que puso de relieve la esperanza que para el mundo, aquejado de crisis profundas, representan las reservas espirituales de los pueblos hispánicos, que habrán de afrontar los problemas presentes en una fecunda proyección hacia el futuro.

Antes de iniciar el viaje de regreso a España, el señor Castiella, con su esposa y los componentes de la Misión extraordinaria fueron recibidos por el Presidente Orlich y su esposa en su domicilio privado. La entrevista —a la que también asistió el Ministro de la Presidencia— fue cordialísima y en ella tuvo oportunidad el señor Castiella de señalar al Primer Magistrado costarricense la favorable impresión que le había causado el ambicioso y constructivo programa de gobierno contenido en el mensaje presidencial del día anterior. El doctor Orlich agradeció estas observaciones y evocó en sentidas frases el emotivo recuerdo que conservaba de su reciente visita a España. Después, el señor Castiella se trasladó al Ministerio de Relaciones Exteriores donde celebró con su colega costarricense una entrevista de despedida en la que se abordaron los problemas generales de Hispanoamérica, así como los relativos a la intensificación de relaciones entre España y Costa Rica.

Finalmente, el Ministro español y los miembros de la Misión extraordinaria fueron despedidos en el aeropuerto por el viceministro de Relaciones Exteriores doctor Mario Gómez; el embajador señor Aguilar, jefe del séquito costarricense; Encargado de Negocios, señor Gómez Mesa; ex presidente doctor Ulate y otras personalidades, de las que la señora de Castiella recibió numerosos ramos de flores.

Los periódicos de Costa Rica recogieron las declaraciones del Ministro español y dedicaron amplio espacio a la presencia de esta Misión extraordinaria en los actos de transmisión del Poder y a las recepciones celebradas en el Instituto de Cultura Hispánica y en la Casa de España.